

den principalmente azúcar refinada y sin refinar, pescado y otros frutos de mar, tabaco, cacao y chocolate.

Canadá interrumpió su programa de ayuda a Cuba en el momento de la implicación cubana en Angola y sus relaciones comerciales, si bien activas, están controladas por el gobierno de Cuba y realizadas a través de organizaciones comerciales gubernamentales.

Comercio entre Canadá, Iberoamérica y el Caribe en 1982		
País	Productos Canadienses Exportados (miles de \$)	Productos Extranjeros Importados (miles de \$)
Argentina	87 093	58 389
Barbados	32 088	6 754
Bolivia	9 112	8 076
Brasil	525 560	482 440
Chile	66 710	120 928
Colombia	190 655	92 011
Costa Rica	15 744	32 168
Cuba	324 399	94 843
República Dominicana	50 283	18 364
Ecuador	58 421	51 226
El Salvador	13 976	20 870
Guatemala	34 021	23 096
Haití	23 573	8 517
Honduras	15 234	28 442
Jamaica	67 404	125 149
México	485 056	998 495
Nicaragua	15 561	26 651
Panamá	36 266	18 190
Paraguay	690	1 102
Perú	105 066	33 201
Surinam	4 261	7 476
Uruguay	13 638	10 094
Venezuela	437 287	1 811 042

Vínculo misionero

Por mucho tiempo ha existido en Quebec el sentimiento vago de que el Canadá francés y Latinoamérica están vinculados naturalmente. Este vínculo ha sido principalmente religioso y lingüístico, ya que ambos son católicos en masa y hablan idiomas latinos.

Las primeras monjas canadienses, cinco Hermanas de la Providencia, se detuvieron en Valparaíso, Chile, en 1853 durante su viaje desde la Colombia Británica a la casa matriz en Montreal, y el Arzobispo de Santiago les persuadió a quedarse allí. Después escribió "ciertamente la providencia divina les ha conducido aquí, donde eran esperadas".

Actualmente hay más de 1409 sacer-

dots y monjas canadienses de habla francesa en América del Sur y del Centro.

La implicación moderna comenzó como respuesta de unos pocos curas canadienses al Vaticano y los obispos latinoamericanos. En 1945, se enviaron Franciscanos al Amazonas y en 1947 Padres Oblatos a Iquique, Chile.

Entre 1957 y 1970 se establecieron 154 comunidades misioneras en 18 países. El 71 p.c. de estos centros está manejado por francocanadienses. El periódico *Citizen* de Ottawa hizo notar que "la adaptación de los sacerdotes y religiosos francocanadienses en América Latina ha sido muy diferente de la de los sacerdotes y religiosos de los Estados Unidos. Los sacerdotes canadienses de habla francesa no son absorbidos en las comunidades locales de habla inglesa y están sujetos a menos presiones que sus homólogos norteamericanos. Tanto los canadienses de habla francesa como los de habla inglesa han tenido éxitos extraordinarios.

El padre Jean-Marie Paiement de Sturgeon, Ontario, fundó una cooperativa de comercialización de café en la Unión, en las montañas de Guatemala, en 1966. A los cuatro años, los agricultores recibían \$26 por saco en vez, de los \$5 iniciales.

En 1967, el P. André Godin que había trabajado en un suburbio de Lima, Perú, compró unas 18 ha. en los montes selváticos de Aucayacu, al final de la carretera. Con la ayuda de otros dos sacerdotes, taló algo más de 11 ha., construyó una casa y varias chozas, y sembró maíz, arroz, nueces pistacho y soya.

La granja se convirtió en un centro de enseñanza de técnicas agrícolas y en los cinco años siguientes la población creció de 1 000 a más 30 000 habitantes. Entre 1966 y 1971, la producción de arroz en la zona creció de 188 600 kg a 2 660 000 kg.

Los padres Charles Conroy de Terranova y Richard Morse de London, Ontario, fueron enviados a Monsefú, Perú, por el obispo local, después que su población



despachó a su párroco, a quien creían más interesado en el dinero que en sus feligreses. Allí establecieron una escuela y una clínica y, en 1963, el P. Conroy fue elegido alcalde interino. Inició proyectos de agua y alcantarillado, y posteriormente reubicó un canal de irrigación contaminado para que no atravesase el distrito residencial. Cuando se rellenó y pavimentó el viejo canal, la ciudad le dio el nombre de Avenida Carlos Conroy. El P. Conroy y dos hermanas de la escuela murieron en un accidente de carretera en 1966.

Presencia protestante

Los misioneros protestantes participaron activamente en América del Sur en los siglos XIX y principios del XX.

Una misión anglicana estableció una escuela industrial, una escuela femenina y una clínica entre los araucanos del sur de Chile en 1895. La conexión canadiense terminó en los 1930, pero la misión continúa regida por clérigos locales. La Dra. Marie Cameron, bautista que marchó a San José de Costa Rica a trabajar con la misión latinoamericana fundada en 1929, fue la primera mujer y el último extranjero que recibió permiso para practicar medicina en Costa Rica. En su tiempo libre capacitó enfermeras y estableció la Clínica Bíblica como una importante institución médica. En 1968 se retiró y los evangélicos asumieron la responsabilidad de la clínica. Desde entonces se ha convertido en una pionera reconocida de la planificación familiar.

La empresa mayor emprendida por misioneros protestantes ocurrió en la ciudad boliviana de Oruro, centro de extracción minera de plata, estaño y wolframio.

Archibald Brownlee Reekie de Bruce County, Ontario, abrió la primera escuela protestante en el país en 1879, donde después se le unieron el Rev. Routledge y su señora.

La escuela fue un pequeño éxito, pero los esfuerzos para convertir a los bolivianos no dieron fruto. El señor Routledge, que aparentemente no pudo ajustarse al país, dimitió, explicando que su trabajo era peculiarmente difícil debido a "su devoción a la vida del placer". Regresó a Canadá en compañía de su señora.

Reekie permaneció, concentrándose en indios que no hablaban español y más tarde fue secundado en su trabajo por otros clérigos canadienses. Insistió ante el gobierno para que permitiese el matrimonio civil y los servicios públicos protestantes, y estableció una granja en las orillas del lago Titicaca.